

y su mujer Doña María Ana de Neobourg celebrando las pinturas.

La bóveda ostenta bien pintada la Gloria, aunque no con la unción religiosa y el estilo severo de los frescos y cuadros de la fundación. El pincel de Jordán era más para palacios de poderosos, que para templos y monasterios. La Santísima Trinidad, Coros angélicos, la Madre de Dios, santos reyes y emperadores, Carlos V y el Rey Prudente ofreciendo sus coronas al Divino Rey y Criador de todas las cosas, aparecen colocados por orden allí en la Gloria. En los ángulos se representan las Virtudes cardinales en figura de muy lindas matronas; pero harto mitológicas.

Claustro Alto ó Principal.

Responde muy bien á la traza y planta del bajo, sin frescos y con pavimento de mármoles como el otro. Las galerías tienen los arcos de puntos distintos, y la de Poniente al extremo Sur dos puertas de ricos mosaicos en maderas finas, que conducen al dormitorio de los novicios, hoy salón de ensayos la una, y á las celdas del noviciado y bohardillas la otra. También las galerías del Oriente y Sur tienen á un extremo otras dos puertas, que da entrada á la Celda Prioral alta una, y la otra á las celdas del piso segundo. Las demás puertas de este claustro dan entrada á las habitaciones de los monjes, á la aulilla de Moral y al coro. También se ven aquí cuadros de mérito como son principalmente los de *El Mudo* á derecha é izquierda de los ángulos Norte y Poniente con los números 187, Sagrada Familia: 188, la Flagelación del Señor: 175, la Adoración de los Pastores: 174, San Jerónimo en el Desierto. En la banda de Oriente, desde 171 á 163, son cuadros pintados por Juan Gómez con propiedad, que representan la historia de San Jerónimo: 162, San Fernando, por Jordán: 159, Anunciación de Nuestra Señora, copia del ¿Giotto?

Al Sur, desde 146 á 156, es la Vida de San Lorenzo en pinturas originales muy notables de Bartol. Carducci: 101, San Jerónimo, copia de Jordán: 145, Degollación de los Inocentes, idem: 144, Aparición del Señor á su Madre Santísima, por *El*

Mudo: Jesús en el Desierto, de Jordán. Al Poniente: 142, Vocación de San Pedro y San Andrés, por Fiori: 179, La Virgen con el Niño, de Tiziano, copia: 130 y 139, Concepción y presentación de Nuestra Señora, de Patricio Caxés.

AULA DE MORAL.

VII.

Se entra en ella por la puerta grande al Oriente, y es pieza de 34 piés de lado, cuadrada, piso de mármol, con sus bancos y respaldos, más la cáncana para el lector, formando el todo hermosa cátedra de Ciencias sagradas á que siempre estuvo dedicada. En ella estudié yo mismo varios cursos de mi carrera. El número 112, es la Resurrección de la hija de Jairo, de Jerón. Muciano: 113, Descendimiento, de C. Veronés: Anunciación, de B. Vicente: 107, San Joaquín, de Miguel Cussin: 115, Un Monje agonizante: 109, Adoran los Reyes, copia de Rubens: Sueño Místico ¿de Felipe II?: 111, El entierro de San Lorenzo, por *El Mudo*.

Camarín.

De esta Aulilla se pasa al Camarín de Santa Teresa, así llamado por conservarse allí varios libros originales y el tintero de la Santa Doctora: guárdanse además allí mismo una de las ánforas de Caná en que el Señor convirtió el agua en vino, regalo del Emperador Maximiliano á Felipe II. Trájola de Oriente San Alberto, Duque de Austria, tornando de su peregrinación que duró siete años, y se conservó en el castillo de Lagemburgo cerca de Viena, hasta la segunda mitad del siglo XVI, que vino á España: un pedazo de velo de la Virgen: una barra de las parrillas de San Lorenzo: corporales de Santo Tomás Cantuariense: un Niño de los Inocentes: trozo del velo de Santa Agueda: mueble de ébano y concha figurando el interior de la Catedral de Córdoba: instrumentos de martirio: caja de marfil del siglo IX, con reliquias y solideos de San Pío V.

Hay además un díptico de marfil del siglo XII ó principios

del XIII, con la vida de Jesús dentro en relieve: libro de los Evangelios en griego, que llaman de San Juan Crisóstomo y escrito con letra mayúscula como se usaba en los primeros siglos cristianos; sus iluminaciones son harto posteriores: otro, que es el Tratado de Bautismo de San Agustín, al cual unos tienen por del siglo XI, otros del VII, y otros, apurando las reglas paleográficas, lo hacen del siglo V, aunque escrito con letra uncial mayor usada en todos los dichos siglos; pero muestra además letra cursiva propia del siglo V, como puede verse en la Paleografía del P. Merino. En el centro de la gradería se ostenta el altar de plata y ébano que llaman de Carlos V, por haberlo llevado en todas sus campañas, según se cree.

Todavía podemos admirar allí varios cuadros que son: números 903, el Descendimiento, díptico de escuela alemana: 904, otro Descendimiento, de Rubens, copia: 905, Crucifijo, por Tiziano: 906, Resurrección de Lázaro, estilo de Franch: 907, El Bautista, de escuela flamenca: 908 y 909, Adoración de los Reyes y Castillo de Emaus, de Rubens: 910, San Jerónimo orando, tríptico de Holbein: 911, el Descendimiento, por Basano: 912, Jesús con la Cruz á cuestas, copia de Piombo: 913, Adoración de los pastores, de Zucaro: 914, Descendimiento, por Caracci: 915, San Francisco de Asís, escuela flamenca: 916, Descendimiento en ágata por Caracci: 917, San Antonio de Padua en idem, del mismo: 918, asunto místico, escuela de Pousin: 919, Santa Cecilia, San Juan, San Pablo y Santa Catalina, copia de Rafaél: 920, Santa Elena, de escuela alemana: 921, la Concepción, boceto de Maella: 922, San Lucas, escuela de Holbein: 923, San Juan en el desierto, de escuela alemana: 925, San Lorenzo, de escuela veneciana: 926, Descendimiento, escuela florentina: 928, San Lorenzo, sobre piedra, marco y pedestal de bronce, escuela id.: 930 y 931, portada de un libro, San Pedro y San Pablo vitela, por Fr. Julián de Fuentelsaz: 932, la Degollación, por el P. León: 933, Sagrada Familia, por Leonardo Vinci: 934, San Zacarías y Santa Isabel, de Fr. Julián de Fuentelsaz: 935, San Jerónimo, escuela holandesa: 936, la Asunción, del Padre León: 937, San Lorenzo, de Fr. Julián: 838, Sagrada Familia, de escuela italiana: 939 y 940, Ascensión y Resurrección del Señor, por el P. León.

Celda Prioral Alta.

Se halla al Oriente en este mismo claustro: ha servido como sala de recreo y se entra en ella por puerta bellísima con mosaicos de madera. Tiene ventanas al Oriente y Mediodía, y en sus paredes muchos retratos de monjes, papas y reyes y también algunos santos, pinturas comunes y copias de las escuelas veneciana, madrileña, Jordán, Luqueto y otros. Desde ésta por una escalera se descende á la Celda Prioral baja, y también se halla aquí la celda que sirvió de cárcel á Fernando VII, y además el Oratorio que es muy devoto y lindo.

Sala de Capas.

Está al lado de la escalera principal ántes de llegar al Coro; custodiábanse allí en tiempo de los monjes y del Seminario capas pluviales y otras ropas del culto divino. Y lo que aquí más se admira es el S. Miguel con Satanás á sus pies, obra de la célebre escultora de Carlos II, Doña Luisa Roldán, siendo creencia común haberse representado ella misma en el Arcángel, y á su marido en el diablo, vengando así algún resentimiento matrimonial.

Claustros menores.

Se hallan á entrambos lados de la escalera principal y conducen el de la derecha á las celdas de verano y la Biblioteca de impresos; y el de la izquierda, á las celdas de invierno, muy soleadas, de buen temple y al Mediodía preciso. Los hay además cruceros en que están cuartos interiores y las necesarias muy ventiladas, sin olor y con fuentes abundantes de uno y otro lado. Entrando por el derecho se vé la *Virgen de Belén*, y en la galería más al Norte, los números 267, 270, 278, 265, señalan la Fe, la Dialéctica, la Astronomía, y la Caridad, todas pinturas de escuela italiana: 369, S. Jerónimo azotado por los ángeles, de Diego Polo: 229, la Virgen de la Leche, copia del Parmesano, por Carvajal: en el claustro paralelo se ven 466,

459, 309, 388, 384, cuadros por el Basano, representando la historia de Noé, del Arca y el Paraíso. También se ven cuadros curiosos en la segunda galería: 228, la Virgen de Vigo, por Carasa: 221, Santa Blesila: 232, Santa Eufrosina: 234, Santa Paula: 235, Santa Eufrasia: 236, Santa Fabiola: 237, Santa Lea, discípulas santísimas de San Jerónimo, pintadas por Martin de Vosch: 238, retrato del célebre arquitecto Juanelo, sobre la puerta de la celda en que vivió. En las galerías de la izquierda hay también varios cuadros casi todos ellos copias de monjes y leigos aficionados y representantes de santos y asuntos religiosos que se conocen con solo verlos.

Biblioteca de impresos.

Es un salón espléndido y bellissimo, de 194 pies largo, 32 ancho y 36 de altura. Está sentado sobre el pórtico principal del edificio: y como mesa común de manjares intelectuales á los moradores del colegio y monasterio tiene puertas en su interior, porque unos y otros puedan ir y entrar en ella para apagar el hambre del saber. Su portada es de maderas finas y frontispicio en que se lee en letras doradas la excomunión del Papa Gregorio XIII, contra quienes roben los libros de ella. El pavimento es de mármoles blancos y pardos y sobre el cual todo en derredor se asienta muy lujosa y severa estantería, diseñada por Juan de Herrera, y ejecutada por Jusepe Flecha, en caoba, ébano, cedro, naranjo, boj, nogal y terebinto. En el centro, y á lo largo se ostentan cinco mesas de mármol pardo, cercos de bronce, sobre zócalos y pilastras también de jaspe y mármol, y además dos veladores de pórfido que sostienen globos. Sobre las mesas giran vitrinas que encierran libros abiertos antiguos y preciosos para que el viajero los contemple y admire. Entre ellos se ven los devocionarios de Isabel la Católica, de Carlos V, de Felipe II, resaltando mucho el *Códice Aureo* escrito con caracteres de panes de oro allí pegados sobre 168 hojas de pergamino con un peso de 17 libras. Es monumento notabilísimo de arte bizantino y contiene los cuatro Evangelios, sus historias principales dibujadas con las naturales incorrecciones, pero mucha unción y sabor santo. Leéanse al principio los prefacios de San

Jerónimo y cánones de Eusebio. Comenzóse á escribir por orden del Emperador Conrado y se le puso termino en tiempo de su hijo D. Enrique, año 1050.

Admíranse aún allí otros códices más antiguos, como el *Vigilano*, llevado á cabo por el monje *Vigila*, año 976, y el *Emiliano* escrito en 994, y procedentes uno y otro del monasterio de Albelda. Ambos enseñan copiados en pergamino y letra gótica los Concilios de Toledo y varios tratados científicos curiosísimos para apreciar el estado del saber sacro y profano de aquellos tiempos, y sobre todo el de las artes por los dibujos y viñetas importantes que encierran. Trájolos al Escorial, bien adquiridos y no por incautación, Ambrosio de Morales en su viaje santo por comisión del Monarca fundador. Al extremo Norte está el Monetario, mueble precioso, lindo y de buen gusto. Y en otras mesas se pueden ver códices arábigos, persas, griegos y hebreos con sus papeletas, algunas poco exactas que dicen lo que en ellos está contenido. Felipe II, á quien la ignorancia apellida enemigo de la ciencia y la civilización, es el verdadero fundador de esta riquísima biblioteca, así como de todo aquel emporio de las artes y octava maravilla del mundo.

El mismo fué quien primero se desprendió de 4.000 volúmenes sacándolos de su librería particular y entregándolos al monasterio en pró del género humano y de sus calumniadores. Estos libros impresos y manuscritos en varias lenguas se conocen por su encuadernación, tafilete negro, ó morado, y en ella las armas reales. El Rey Prudente fué quien adquirió en 1576 la rica librería de D. Diego de Mendoza pagando las deudas que dejó al morir. Tienen una cubierta negra, la otra encarnada y hay de ellos preciosos manuscritos y no pocos incunables. Por mandado de D. Felipe vinieron al Escorial 133 volúmenes de la Capilla Real de Granada: de D. Pedro Ponce, Obispo de Plasencia, 94: de Jerónimo de Zurita el célebre analista, 234: del Doctor Juan Paez de Castro, 87: de los monasterios de la Murta y Poblet, 293: del Prior de Roncesvalles D. Diego González, 31 manuscritos: 130 que Serojas tenía del Rey: de la Inquisición 139, muchos prohibidos: de D. Alonso de Zúñiga, 45: de Arias Montano, el primer bibliotecario con el P. Sigüenza, y Fray Juan de S. Jerónimo, 206, y de éstos 72 manuscritos

hebraicos: del Marqués de los Vélez, 486: del Cardenal de Burgos, 935: de D. Antonio Agustín, 135, casi todos griegos. Así se fué formando la célebre Biblioteca escurialense, merced al celo y al dinero del hijo de Carlos V, hasta reunir no menos de 10.000 volúmenes. En 1609 se allegaron por Felipe III los libros del Licenciado Alonso de Prado; y en 1664 vinieron allí 3.000 volúmenes árabes apresados al navío de Muley Zidan, emperador de Marruecos. El Monarca fundador destinó para renta perpetua de esta biblioteca la mitad de los productos del Nuevo Rezado, aumentada después en 3.300 reales anuales por Felipe IV. Los incendios de 1671 y 1763, la traslación de la biblioteca á Madrid gobernando José Bonaparte, y la autorización de las Cortes á D. Bartolomé Gallardo para sacar de allí impresos y manuscritos acarrearón pérdidas sensibles y numerosas de códices y libros. Existen hoy cerca de 40.000 volúmenes entre los manuscritos, é impresos: griegos, 567: hebreos, 72: arábigos, 1284; y muchos prohibidos.

Aparecen al rededor de la estantería excelentes retratos como el de Carlos V, de Tiziano, copia de Pantoja: frente, el de Felipe II, de 71 años, original de Pantoja de la Cruz: abajo el de Felipe III, del mismo autor; y frente el de Carlos II obra de Juan Carreño de Miranda. Otros hay en los huecos de las ventanas, como son, los del Emperador y la Emperatriz Isabel, por Muller: de Juan de Herrera y P. Ceballos: el busto de Cicerón procedente de las ruinas de Herculano, y el de Jorge Juan, y dos relieves de la medalla que dió Felipe II á Jacobo de Trezzo.

La bóveda está pintada por Peregrin Tibaldi, y las historias debajo de la Cornisa por Bartolomé Carducho, y todo con sumo primor y arte. Las ideas y hechos representados en ambas partes fueron de invento del P. Sigüenza, ordenándolo así el Rey fundador. Dividió la bóveda en siete partes ó cuadros para que se fuesen figurando en ellos las Bellas Artes, y en los testeros hechos históricos y personajes correspondientes á cada cual de las mismas. Preside al conjunto de ciencias, artes y sabios la Sagrada Teología, pintada sobre la puerta de entrada con los Doctores de la Iglesia que la rodean: debajo de ella y como suceso correspondiente, el Concilio de Nicea, presente, y no presidien-

do, el Emperador Constantino, y el heresiarca Arrio avergonzado y confundido, ardiendo en la hoguera el pergamino de sus errores y herejía. De frente, sobre la puerta del Colegio como sierva de la ciencia de Dios se ve la Filosofía rodeada de los antiguos filósofos Sócrates, Platón Aristóteles y Séneca; por debajo se ofrecen las dos sectas filosóficas de Atenas, presididas por Sócrates y Zenón; los cuales desde sendas cáncanas explican cada uno sus doctrinas á los discípulos.

Primera división: de Norte á Sur: están allí pintados: la *Gramática* sobre nubes y repartiendo coronas á los estudiantes: á los lados, derecho, la confusión de lenguas en la Torre de Babel; izquierdo, la escuela de Gramática de Babilonia establecida por Nabucodonosor donde se ven los niños aprendiendo la lengua caldea. Donato, Nebrija, Terencio y Pomponio son los personajes de este cuadro.

Segunda: Tras la Gramática se estudia la *Retórica*, que aquí se ve pintada con el león al lado y el caduceo de Mercurio, signos de su virtud: los personajes al Poniente: Isócrates y Demóstenes: al Oriente, Cicerón y Quintiliano: debajo de la cornisa, á la derecha: Cicerón perorando ante el Senado romano en defensa de C. Rabirio, á quien sueltan los soldados: izquierda, un Hércules de cuya boca salen cadenas de oro, alegoría de la fuerza con que arrastra la elocuencia: en los nichos, Plinio y Tito Livio.

Tercera: Figura en ella la *Dialéctica* coronada de la luna; historias: á la derecha: Zenón de Elea enseñando el criterio de los sentidos con mirar y tocar las dos puertas de la verdad, *veritas*, y la falsedad, *falsitas*, y por las cuales se entra bien ó mal usado este arte; á la izquierda, los dos grandes dialécticos San Ambrosio y San Agustín discutiendo la verdad de la fe católica en Milán, y Santa Mónica, madre de éste, practicando la dialéctica de la oración con que logró del Cielo la conversión de su hijo. Los personajes del cuadro son Homero, Píndaro, Virgilio y Horacio.

Cuarta: La *Aritmética* con jóvenes resolviendo cálculos matemáticos. Historias: á la derecha, la reina de Saba proponiendo enigmas á Salomón; á la izquierda, gimnosofistas desafiando problemas numéricos y geométricos, buscando por el

triángulo la naturaleza del alma humana. Personajes: Jordani-
ni, Jenócrates, Boecio y Architas en ambos lados.

Quinta: *La Música* con rostro alegre y la lira en la mano. Las historias son: á la derecha, David pulsando su arpa hasta mitigar el enojo de Saúl que le arrojó la lanza; izquierda, Orfeo fabuloso que con su lira adormeció al Cancerbero, penetró en el infierno y sacó á Eurídice, su esposa, robada por Plutón. ¡Vaya un par de dioses! Personajes: Tubalcaín, Pitágoras, Anfión y el mismo Orfeo, todos músicos.

Sexta: Es la *Geometría*, ocupada en medir picos varios con un compás; historias: derecha, los sacerdotes egipcios restableciendo los linderos de las propiedades después de las inundaciones del Nilo; izquierda, Arquímedes resolviendo, embebido, el cuadrado de la hipotenusa en la plaza de Siracusa cuando la toman y le matan los soldados de Marco Marcelo. Personajes: algunos dioses mitológicos: Apolo, Pan, Mercurio y Miseno.

Séptima: *La Astrología* recostada sobre un globo celeste; historias: derecha, San Dionisio y Apolófanes observando el eclipse total y misterioso cuando la muerte del Señor; izquierda, el rey Ezequías enfermo y el profeta Isaías que le promete la salud y quince años de vida, y como prueba de ello, el retroceso de la sombra en el cuadrante de Acáz su padre. Personajes: Euclides, Sacrobosco, Ptolomeo y Alfonso *el Sabio*. Todas estas pinturas costaron 25.000 ducados. Allí mismo al lado de la biblioteca está el salón de lectura con sillas antiguas y modernas, mesas y un buen número de retratos curiosos, de sabios casi todos, con sus letreros correspondientes, que los dan á conocer.

Refectorio.

Se halla en la planta baja y es un salón muy capaz, abovedado, de 120 piés de largo, por 35 de ancho. En el centro de la parte Sur debajo de la silla del Prior, está la primera piedra cimiento del Monasterio. En ambos lados hay un púlpito elegante de granito para lectura durante la comida, según el uso monacal de dar alimento al ánimo al mismo tiempo que al cuerpo. Tiene mesas, asientos y azulejos, todo al rededor; y

allí nos sentábamos á comer, y en otras mesas por el centro, cuando yo me educaba, cerca de 300 personas entre sacerdotes, capellanes, seminaristas y colegiales seculares. Por frente de este refectorio, al Norte, está situada la

Biblioteca de Manuscritos.

Es un salón grande, todo con bóveda de piedra y en que el fuego no puede penetrar; y allí en estantería decente y robusta se guarda esta biblioteca de manuscritos, trasladada aquí por orden de D. Dionisio González, presidente muy íntegro del Monasterio y Auditor peritísimo de la Rota Española. Ofrece en lo alto de la puerta una inscripción hebráica que yo mismo escribí y mandé colocar, y dice: *Más vale la sabiduría que las armas de la guerra*. Entre latinos, árabes, griegos y hebreos, hay allí custodiados unos 15.000 manuscritos. Una escalera, hecha también siendo yo bibliotecario, pone en comunicación esta librería valiosísima con la de impresos.

Colegio.

No podía faltar centro de enseñanza en este edificio maravilloso, puesto que su fundador, amantísimo de las artes y del saber, quería que su monasterio *fuese un perpetuo seminario de sabios y de santos*, como él mismo decía. Está en la parte Norte y tiene entradas por este lado y por el Poniente. Fueron sus aulas, desde el principio, públicas y con muchas becas gratuitas, con alimentos y vestido. Estaba incorporado á la famosa Universidad de Alcalá, con privilegio del Papa Sixto V para recibir grados mayores y menores sus alumnos en todas las Universidades del reino cual si fueran estudiantes de ellas. En la planta baja están las cátedras, los gabinetes de Física é Historia Natural, el refectorio, sala de recibir y el paraninfo de 112 piés de largo, 26 de ancho y 30 de alto, y cuyo techo es un lienzo enorme en que pintó Francisco Llamas alegorías de todas las ciencias, artes y personajes sabios de la antigüedad, pasajes varios de la historia sagrada de uno y otro Testamento, las Virtudes y muchos Santos Padres de la Iglesia

de Dios. En el entresuelo hay otras clases, el gimnasio y sala de esgrima, y demás piezas. En el piso principal se ve la capilla y las celdas del Rector y profesores, dos salas de estudio, el guardaropa, salón de recreo y cuatro dormitorios muy capaces y ventilados. Como todo en este monasterio es regio, todo merece verse y contemplarse con detenimiento.

EL PALACIO.

VIII.

Abarca la mitad de la fachada Norte hasta el Colegio y casi otra mitad de la fachada de Oriente hasta la iglesia, viniendo á ser como una cuarta parte de toda la fábrica, menos el templo y patio de los Reyes. Entra allí la gente por la puerta céntrica del Norte, dejando á la izquierda la que llaman de los Coches que abrió por orden de Carlos IV D. Ventura Rodríguez, con no poca dificultad, y también por otra que está en las galerías bajo la torre de Damas. En penetrando allí el viajero halla á la izquierda una galería de 228 piés larga, 20 ancha, formada por 26 arcos cerrados con cristales que reciben la luz del patio de los Coches, formado por la misma, y en la cual se ven los cuadros siguientes:

890.—Alegoría. Niños jugando con panteras y leones: escuela italiana.

489.—Batalla de San Quintín, ganada por los españoles, mandados por Filiberto de Saboya, y á las órdenes de Felipe II. Copia de Fabricio y Granelio.

Desde este número hasta el 493, son copias de los frescos de la Sala de Batallas que luego veremos.

490.—Avance de las tropas españolas á la población de Han, después de rendida la plaza de San Quintín.

491.—Alarde y revista general del Ejército español delante de Amiens.

492.—Incendio de Han y toma de su castillo el 11 de Septiembre de 1557.

493.—Rendición del fuerte de Chatelet el 6 del mismo mes y año.

494.—Toma de Maestricht por los tercios españoles al mando del Príncipe de Parma; escuela flamenca.

495.—Cercos de Maestricht.

496.—Vista de la ciudad de Antuerpia, hoy Amberes.

497.—Vista de Amberes. A las orillas del Escalda, tiene lugar un combate de naves con fuerza de infantería.

498.—Cercos de París por las tropas del Príncipe de Bearne.

499.—Cercos de Grave por el Ejército español al mando del Príncipe de Parma.

500.—Sitio y toma de la plaza de Ardres.

501.—Socorro de París por tropas españolas al mando del Príncipe de Parma.

502.—Batalla de Newport.

503.—Choque de caballería é infantería en las cercanías de Nimega.

504.—Cercos y toma de Calés por soldados españoles, al mando del Gobernador de Flandes, el Cardenal y Príncipe Alberto.

505.—Batalla dada en las cercanías de Ajuri.

506.—Cercos de Cambrai por tropas españolas, al mando del Conde de Fuentes.

507.—Sitio de Calés por el Ejército español, capitaneándolo el susodicho Cardenal.

508.—Choque de caballería en las cercanías de Bolduc.

509.—Asalto y toma de la ciudad de Grolla.

510.—Cercos de la plaza de Esclusa por el Príncipe de Parma.

511.—Episodios de la batalla de Lepanto, por Lucas Cangiassi. Sale del puerto de Mesina la armada coligada, al mando de D. Juan de Austria.

512.—La armada cristiana dividida en cuatro cuerpos corre al encuentro de la turca.

513.—Ambas armadas en línea de batalla, dan principio al combate.

514.—El abordaje. Aferradas unas galeras con otras, comenzó el combate: las dos Reales, turca y cristiana, se encontraron, venciendo ésta y decidiendo la suerte de la inmortal jornada.